

18 DE MAYO DE 1509: LA TOMA DE ORAN

Orán (Argelia) es conquistada por el regente de Castilla, el cardenal Cisneros que, al frente de un ejército de 10.000 infantes y 4.000 caballos, hizo 4.000 bajas y capturó 8.000 prisioneros. Entre la caballería, que mandaba D. Alfonso de Granada-Venegas, se experimentó con éxito un Cuerpo recién creado de Escopeteros a Caballo. Fue el rey don Fernando el Católico el que encomendó la misión de la conquista al Cardenal Cisneros, regente de Castilla tras la muerte de la reina Isabel en 1.504.

La estrategia de la empresa obligaba a que antes se tomara la plaza vecina de Mazalquivir, donde se contó con la inapreciable colaboración de don Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, el cual, ya gozaba de una magnífica reputación tras sus éxitos en las guerras de Italia contra el francés.

La flota la componían unas 90 naves, y zarpó el 16 de mayo de 1.509 desde Málaga y Cartagena. Contaba además, con una fuerza de 15.000 hombres mandados por don Pedro de Navarro, que era asistido por su lugarteniente, don Diego de Córdoba. Otros comandantes de prestigio que participan fueron don Alfonso de Grandada-Venegas, don Juan de Espinosa, o don Gonzalo de Ayora. Al día siguiente la flota llegó a Mazalquivir después de anochecido.



*Detalle del fresco que representa la conquista de Orán
(Capilla mozárabe de la catedral de Toledo)*

Orán se halla a un tiro de piedra de Mazalquivir, situada con una llanura al norte y una áspera sierra al sur, que se dirige en pendiente hacia Mazalquivir. Tenía una muralla robusta y dos castillos, que dificultaban enormemente un fácil acceso a la medina, de manera que podía defenderse con una guarnición pequeña. Y culminando la medina, se encontraba la alcazaba, el punto más fuerte y la residencia oficial del gobernador de la ciudad. Con ocasión de la llegada de los cristianos se reunieron unos 10.000 moros en la cumbre de la sierra para reforzar las tropas de la plaza y detener el avance de los cristianos.

La infantería española desembarcó antes del amanecer del día siguiente a su partida desde la península. La caballería y la artillería tardaron algo más. Pedro Navarro emplazó seis piezas de artillería y con sus fuegos apoyó el avance de los españoles, que comenzaron a subir la sierra después del mediodía. Iban divididos en cuatro columnas y sin detenerse por la lluvia de piedras, saetas y balas que disparaban los moros, llegaron a la cumbre antes de anochecida.

Con una de las columnas, Pedro Navarro desalojó a los moros de las alturas inmediatas a Orán. Las otras tres llegaron al pie de los muros de la ciudad y procedieron a asaltarla ayudados de picas y escalas. El capitán Sosa, de la guardia del cardenal, fue el primero en escalar las murallas. Bernardino de Meneses, al frente de los soldados reclutados en Talavera, conquistó una de las puertas de la ciudad. Algunos españoles entraron por la puerta del mar. Los moros no pudieron resistir el empuje de los españoles, y comenzaron a huir, tras sufrir numerosas bajas. La única resistencia eficaz la puso la guarnición de la alcazaba, cuyo alcaide y gobernador, se negó a arriar el estandarte, y también a entregar las llaves de la villa. Únicamente lo haría ante al mismo Cardenal Cisneros en persona, quién no asistió al asalto, pues los soldados se lo impidieron debido a su edad, ya que contaba entonces con 73 años, pero a fin de evitar males mayores el día 18, después de haberse tomado la plaza, entró en la ciudad procedente de Mazalquivir entre aclamaciones de los soldados y colocó la Santa Cruz en las murallas de la ciudadela

Los supervivientes de la plaza fueron hechos cautivos. Pedro Navarro hizo a los moros más de 4.000 bajas y 8.000 prisioneros, siendo muy escasas las pérdidas españolas al conquistar la ciudad.